



DIÁLOGOS *metropolitanos*

Lima | Salvador

*Processos históricos e desafios do
urbanismo contemporâneo*

MARCO AURÉLIO A. DE FILGUEIRAS GOMES

WILEY LUDEÑA URQUIZO

Organizadores



Diálogos metropolitanos: Lima | Salvador: processos históricos e desafios do urbanismo contemporâneo se insere em um projeto de cooperação acadêmica entre a Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia (UFBA) e a Facultad de Arquitectura da Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), que visa tanto a discussão dos processos históricos de construção e transformação dessas duas cidades, quanto a discussão sobre o enfrentamento de alguns dos problemas comuns que hoje constituem desafios para a prática da arquitetura, do urbanismo e do planejamento urbano nessas cidades.

A estrutura do livro segue essa dupla perspectiva que é desenvolvida em artigos escritos por pesquisadores peruanos e brasileiros, sendo cada um desses textos escrito na língua de seus respectivos autores.


Deve-se observar que não obstante Lima e Salvador sejam sempre contempladas nos eixos estruturadores da publicação, convém ressaltar que o livro resultante desse processo, mais do que se prender à realização de estudos comparativos, propõe uma reflexão pautada na contraposição de experiências distintas que, embora possuam importantes pontos em comum, apresentam especificidades bastante próprias. Os sete capítulos compreendidos na obra permitem uma "visita" a essas importantes metrópoles latino-americanas, seguindo essa perspectiva ao longo de percursos que abrangem as suas histórias e contextos urbanos, a partir de roteiros que vão desde os seus centros às suas periferias.



DIÁLOGOS ***metropolitanos***

Lima | Salvador

*Processos históricos e desafios do
urbanismo contemporâneo*



UNIVERSIDADE FEDERAL DA BAHIA

REITOR

João Carlos Salles Pires da Silva

VICE-REITOR

Paulo Cesar Miguez de Oliveira

ASSESSOR DO REITOR

Paulo Costa Lima



EDITORA DA UNIVERSIDADE FEDERAL DA BAHIA

DIRETORA

Flávia Goulart Mota Garcia Rosa

CONSELHO EDITORIAL

Alberto Brum Novaes

Angelo Szaniecki Perret Serpa

Caiuby Alves da Costa

Charbel Niño El-Hani

Cleise Furtado Mendes

Dante Eustachio Lucchesi Ramacciotti

Evelina de Carvalho Sá Hoisel

José Teixeira Cavalcante Filho

Maria Vidal de Negreiros Camargo



PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM ARQUITETURA E URBANISMO

DIÁLOGOS ***metropolitanos***

Lima | ***Salvador***

*Processos históricos e desafios do
urbanismo contemporâneo*

MARCO AURÉLIO A. DE FILGUEIRAS GOMES

WILEY LUDEÑA URQUIZO

Organizadores

Salvador - Edufba - 2015

2015, autores

Direitos para esta edição cedidos à EDUFBA.
Feito o depósito legal.

PROJETO GRÁFICO
Gabriela Nascimento
Amanda Carrilho

REVISÃO E NORMALIZAÇÃO
Flávia Garcia Rosa
Rodrigo Meirelles

ASSESSORIA EDITORIAL
José Carlos Huapaya Espinoza

SISTEMAS DE BIBLIOTECAS - UFBA

Diálogos metropolitanos : Lima / Salvador : processos históricos e desafios do urbanismo contemporâneo / Marco Aurélio A. de Filgueiras Gomes, Wiley Ludeña Urquizo, Organizadores. - Salvador : EDUFBA, 2015.
241 p.

Textos em português e espanhol.
ISBN 978-85-232-1094-6

1. Urbanização - Brasil - Salvador (BA). 2. Urbanização - Peru - Lima. 3. Capitais (Cidade). 4. Periferias. 5. Habitação. I. Gomes, Marco Aurélio A. de Filgueiras. II. Ludeña Urquizo, Wiley.

CDD - 711.4

Editora filiada à:



EDUFBA
Rua Barão de Jeremoabo, s/n Campus de Ondina
Salvador - Bahia CEP 40170-115 Tel/Fax: (71) 3283-6164
www.edufba.ufba.br
edufba@ufba.br

SUMÁRIO

APRESENTAÇÃO

7

DO CENTRO ÀS PERIFERIAS

Percursos em duas cidades latino-americanas

MARCO AURÉLIO A. DE FILGUEIRAS

LIMA Y ESTRUCTURAS MORFOLÓGICAS. LA BARRIADA REENCARNADA

9

Tipos y transformaciones

WILEY LUDENA URQUIZO

49

SALVADOR/BA E A "CIDADE PRECÁRIA"

Desafios e limites para a gestão democrática da cidade

APARECIDA NETTO TEIXEIRA

EL ÁREA CENTRAL DE LIMA

77

ALDO MANTOVANI

101

**A CONSTRUÇÃO DA PAISAGEM URBANA DA
ÁREA CENTRAL DE SALVADOR**

Da fundação até finais do século XIX

LUIZ ANTONIO FERNANDES CARDOSO

RODRIGO ESPINHA BAETA

**HABITAÇÃO DE INTERESSE SOCIAL
EM CENTROS HISTÓRICOS**

149

*Experiências e desafios em Salvador
(e um contraponto limeño)*

NIVALDO VIEIRA DE ANDRADE JUNIOR

183

**[RE] VISIONES DE LA URBANIZACIÓN
CONTEMPORÁNEA EN EL PERÚ**

*El caso de las "urbanizaciones balnearias"
al sur de Lima, 1985-2013*

JOSÉ CARLOS HUAPAYA ESPINOZA

JOSÉ ANTONIO MORENO POBLET

**A PROMESSA DE OÁSIS EM MEIO
AO CAOS**

207

Condomínios fechados em Salvador

MARIA FLORESIA PESSOA DE SOUZA E SILVA

ADRIANA ROCHA PERAZZO OLIVEIRA

239

SOBRE OS AUTORES

LIMA Y ESTRUCTURAS MORFOLÓGICAS. LA BARRIADA REENCARNADA

Tipos y transformaciones

WILEY LUDENA URQUIZO

A MODO DE INTRODUCCIÓN

La *barriada* se ha constituido desde inicios de la década de los treinta del siglo XX, en una de las principales formas de construcción de las ciudades en el Perú. Su expansión como forma particular de producir ciudad, ha registrado tal grado de crecimiento que ha conseguido en muchos casos reconfigurar radicalmente la identidad urbana de la ciudad primigenia, como es el caso de Lima (Figura 1). Por ello junto con el urbanismo estatal y privado, el denominado urbanismo de *barriadas* se ha constituido en una de las tres principales tradiciones del urbanismo peruano (Figura 2). Sin embargo, aun cuando la *barriada* limeña ha sido y continúa siendo objeto de numerosos estudios, uno de los campos menos atendidos corresponde al de sus estructuras morfológicas. La razón: la preeminencia casi excluyente de una mirada social y política de la *barriada* y, por otro, la inexistencia de una cartografía "formal" pertinente a la indagación morfológica y tipológica.

En coincidencia temporal con la formación de las primeras grandes *barriadas*, la transformación de la metrópoli limeña en objeto de investigación con fines de modelamiento teórico de la realidad es apenas un fenómeno de los últimos 50

años. De ahí que en la mayoría de los principales planteamientos y esfuerzos de sistematización tipológica, la barriada haya estado presente junto a la identificación y análisis de los otros tipos de barrios y estructuras morfológicas.

La identificación de las estructuras morfológicas que caracterizan a la barriada limeña ha sido realizada de manera general o específica por una serie de planteamientos que pueden ser reagrupados en dos grupos reconocidos: El primero, constituido por aquellos estudios de carácter diacrónico abocados a identificar variantes e invariantes en el decurso evolutivo de la barriada desde sus orígenes hasta la actualidad. Y, el segundo, relacionado con investigaciones de carácter sincrónico dirigidos a establecer de manera específica y en relación a un momento determinado, las características estructurales de la barriada limeña en todas sus formas de expresión.

Si bien los primeros estudios como los de Carlos E. Paz Soldán (1957), José Matos Mar (1958, 1966, 1977) y Adolfo Córdova (1958), siendo básicamente documentos basados en la descripción y análisis empírico de diversos casos, registran una serie de referencias de orden histórico sobre el origen y evolución de las barriadas en Lima. Los mismos no constituyen investigaciones con objetivos de registro histórico sistemático (con la periodización respectiva) del proceso de evolución y desarrollo de la barriada limeña en su conjunto. Las primeras historias de largo tiempo empezarán a aparecer recién en la investigación urbana de los setentas en trabajos como los de David Collier, Rocío Valdeavellano, Jean Claude Drian, Eberhard Kroß y Max Meneses Rivas.

La barriada presentada por David Collier (1978) recoge una mirada transversal deliberadamente plural en la convocatoria de una serie de rasgos preeminentes, los cuales serán los que ordenen la historia y designen la particularidad de cada etapa. El contexto de base: una sociedad tensada entre la persistencia de una aristocracia agraria prácticamente semifeudal y un proceso de modernización autoritaria y dependiente que genera la emergencia de nuevos actores urbanos. La barriada que se produce como consecuencia de estas circunstancias define en su evolución etapas como la del apoyo gubernamental a la formación de las barriadas y el paternalismo e informalidad característico del período correspondiente al del gobierno de Manuel A. Odría (1948-1956), así como la etapa del período liberal promovido por el gobierno de Manuel Prado Ugarteche (1956-1962) donde el fomento de la autoconstrucción aparece como un modo de afirmar cierta autonomía en la producción barrial. La barriada de la etapa del primer gobierno de Fernando Belaunde Terry (1962-1968) será objeto de compromisos amplios y un desarrollo con iniciativas de regulación estatal. Autoayuda y control político de las barriadas son los rasgos principales de la última etapa reseñada por Collier: la del

gobierno militar del general Juan Velasco Alvarado entre 1968 y 1975. Para Collier existen tres tipos de barriadas según el grado de formación: invasiones, formaciones graduales y formaciones autorizadas por el gobierno (Collier, 1978, pp. 53-55).

Una de las primeras historias narradas con conciencia de historizar un fenómeno urbano complejo como el de las barriadas, es la de Jean Claude Driant. Su trabajo tiene un título más que significativo: *Las barriadas de Lima. Historia e interpretación* (1991). Se propone describir la evolución de las barriadas de la ciudad de Lima desde su origen hasta la etapa de cierre del trabajo, 1987. Probablemente su formación de geógrafo y urbanista, coloca a Driant en la perspectiva de una lectura de la barriada limeña conectada estrechamente con la dinámica urbana del conjunto de la ciudad de Lima. Se trata de una historia que comprende en una sola lectura desde la escala de la ciudad a la escala de la vivienda de barriada, pasando por la dimensión urbanística de ella. A partir de este enfoque, la explicación de la barriada en cada uno de los períodos preestablecidos deviene reconstrucción diversa de aspectos no solo poblacionales o geográficos, sino morfológicos, legales o tipológicos de la vivienda barrial. El período de 1940 a 1980, es considerado por Driant como el del crecimiento de las barriadas. En este marco la afluencia migratoria y auge de las barriadas se produce entre 1940-1954. Mientras que la "explosión periférica" de la barriada tiene lugar en la etapa de 1955-1971. La etapa comprendida entre 1971 y 1980 es la del predominio de la "barriada planificada". La barriada de la etapa de 1980 a 1987 oscilaría entre la municipalización de su dominio (gobiernos municipales de Eduardo Orrego y Alfonso Barrantes) y la "re-centralización" promovida desde el gobierno de Alan García (1985-1990).

Teniendo siempre como marco de referencia el contexto y los factores de orden político, social y económico las diversas interpretaciones del proceso histórico de la barriada limeña estuvieron signadas por una serie de enfoques particulares. La historia de la barriada limeña que construye Max Meneses (1974, 1990, 1998) se estructura por ejemplo desde la perspectiva del desarrollo del "movimiento de pobladores" (habitantes de barriadas) como parte constitutiva de los movimientos sociales y políticos desarrollados en el Perú del siglo XX. Luego de proceder a una presentación del dominio empírico social que designa la noción de "poblador", la historia de la barriada limeña surge en directa conexión con la dinámica histórica de los movimientos de pobladores en tanto sujeto social y político. Esta historia se origina en las primeras invasiones autónomas del período 1900-1945. Las barriadas conectadas con el surgimiento del movimiento de pobladores corresponden al período 1945-1948. El período 1948-1968 corresponde a lo que el autor denomina como el del "control del movimiento de pobladores por la clase dominante y el Estado". La participación controlada y la independencia del movimiento de

pobladores durante el período 1968-1975 caracterizan la formación de las barriadas de este período. Entre 1975-1980, Meneses encuentra que el rasgo principal es el de la articulación de los pobladores con el movimiento obrero y popular. El período de 1980 y 1990 es el de la crisis del Estado benefactor y la centralización del movimiento de pobladores. Finalmente las barriadas del período del primer gobierno de Alberto Fujimori 1990-1995, corresponden a una etapa de violencia política, la desmovilización de los partidos políticos y la represión a diferentes formas de movilización social.

La historia de las barriadas que reseña Eberhard Kroß (1992) se desenvuelve en estrecha conexión con cuatro ámbitos de referencia: las condiciones geográficas del territorio en el que se asienta Lima, el factor demográfico, la estructura espacial del sistema territorio-ciudad-vivienda en el Perú, así como las condiciones y objetivos políticos, sociales y económicos de cada período de gobierno sucedido desde el oncenio leguista (1919-1930) hasta el segundo gobierno de Fernando Belaunde Terry (1980-1985). Bajo este marco la barriada limeña es revelada como un fenómeno dinámico y de distintos niveles de complejidad, cuya estructuración específica se ve reforzada por las referencias a la normatividad respectiva, los conflictos urbanos, los intereses políticos de los pobladores, los límites y posibilidades de la autoconstrucción, así como la dinámica del mercado inmobiliario y la actuación del Estado como ente regulador, entre otros argumentos (Kroß, 1992, pp. 109-157).

No obstante que persisten aún una serie de aspectos de la realidad barrial inexplorados o por profundizar (por ejemplo, el de la dimensión urbanística morfológica), los diversos planteamientos de historización de la barriada limeña han conseguido develar desde cada uno de los enfoques y objetivos temáticos, una serie de rasgos característicos comunes y distintos a cada etapa de desarrollo.

Las barriadas han convocado asimismo una serie de estudios cuyo objetivo antes que el de su historización, es el de su caracterización en tanto fragmento urbano con características propias: como un hecho que posee su propia estructura y funcionamiento. Representan una mirada específica y deliberadamente particular. Son planteamientos que se nutren de una multitud de estudios comparativos entre barriadas y otros barrios (estatales y privados) o entre casos similares y distintos. A partir de este procedimientos se infieren una serie de variantes e invariantes, como las sistematizadas para el caso de los patrones de formación de la barriada limeña. Este es el segundo grupo de estudios ya mencionado. Se inician con los primeros informes de la ONPU, para continuar con los planteamientos de John P. Cole o el producido por el Plan de Desarrollo de Lima-Callao a 1980

[PLANDEMET] y José Matos Mar, Adolfo Córdova, Alfredo Rodríguez, Carlos Delgado y Gustavo Riofrío, Jean Paul Deler, entre otros.

BARRIADA Y PATRONES. PRIMERAS REFERENCIAS¹

Las primeras referencias a la barriada en la literatura profesional se producen en los informes iniciales preparados por la ONPU desde su fundación en 1946, no obstante que al inicio estas aparecían bajo la denominación de "urbanizaciones clandestinas". Esta referencia conceptual del fenómeno barrial se produjo además de manera coincidente con la aparición en el debate peruano de las primeras aproximaciones basadas en la aplicación sistemática de teorías urbanas y métodos preestablecidos de lectura de la ciudad.

Una primera caracterización tipológica de las barriadas se encuentra en los estudios de base desprendidos de la formulación del Plan Piloto de Lima de 1949. Para este caso la ONPU estableció una clasificación de las distintas formas de ocupación del "área metropolitana", basada fundamentalmente en los análisis de los aspectos físico, económico y social de las viviendas insalubres (ONPU, 1949). La clasificación vendría a ser el primer esquema de estas características formulado para el caso de Lima.

Bajo una caracterización general del territorio metropolitano en dos grandes áreas: la central y la urbana, el esquema propuesto identifica cinco tipos de barrios o formas de ocupación del suelo (ONPU, 1955). Como parte de cinco tipos de barrios identificados, las barriadas y los "barrios incompletos" se registran como casos particulares pero semejantes. Estos son:

- 1) Barriadas. Barrios formados sobre tierras invadidas, no conformados en arreglo a un plan preconcebido; si este existe, es muy rudimentario. Carecen de los servicios públicos y sociales más elementales y presentan las peores condiciones de salubridad ambiental.
- 2) Barrios incompletos. Barrios de trazado elemental que cuentan con servicios incompletos y una mayoría de viviendas sin terminar construidas en

¹ Los planteamientos desarrollados en este apartado del presente texto recogen en gran medida aquellos publicados en la revista *EURE* (n° 95, mayo 2006) bajo el título "Ciudad y patrones de asentamiento. Estructura urbana y tipologización para el caso de Lima". La diferencia estriba aquí en la especificidad asignada al caso de las barriadas, así como en la presentación y análisis de algunos de los resultados obtenidos por una encuesta aplicada al estudio de las estructuras morfológicas de la barriada limeña (Ludeña, 2004, pp. 227-324).

gran parte por los mismos pobladores. Cuentan escasamente con servicios sociales y comunales. Existen dos subgrupos: a) Barrios incipientes: Con gran actividad constructiva, densidad relativamente baja y servicios públicos inexistentes. b) Barrios estacionarios: en estos no se distingue mayor actividad constructiva y abundan las construcciones multifamiliares en forma de callejones o corralones, con graves cuadros de promiscuidad.

En este esquema los "Barrios decadentes" (la mayor parte están ubicados en la zona más antigua de la urbe), los "Barrios modernos insalubres" y los "Barrios en buen estado" representan los casos tercero, cuarto y quinto del total.

Este planteamiento de la ONPU se convertiría en cierto modo en un esquema base para el desarrollo de posteriores propuestas. Este es un atributo indiscutible. Tal como ocurriría por la misma época —la década de los cincuenta— con formulaciones como la de José Matos Mar y su esquema de tipologización de la barriada limeña (Matos Mar, 1955, 1977); la de John P. Cole y su afán de establecer una relación entre ciudad y estructuras morfológicas (Cole, 1957), así como la de Adolfo Córdova y su clasificación de tipos de barrios en función de las condiciones de la vivienda (Córdova, 1958).

Contratado por la ONPU como consultor del Plan Regulador de Lima, John P. Cole, geógrafo de la Universidad de Nottingham, Inglaterra, publicó en 1957 su Estudio geográfico de la gran Lima. En este puede encontrarse uno de los primeros intentos de vincular cada etapa del desarrollo histórico con una sistemática de aquellos rasgos característicos de la estructura urbana y la forma de la ciudad de Lima.

Para Cole la "forma del área urbana" de Lima tiene un carácter mixto debido a la combinación entre terrenos llanos y barreras geográficas. Este rasgo explica el desarrollo irregular de Lima o, propiamente, una combinación entre una forma regular e irregular. En este escenario, entre las cuatro formas de trazado viario que Cole distingue para el caso de Lima, el espacio de las barriadas se registra como el cuarto tipo. El primer tipo es el de la Lima de la "cuadrícula ortodoxa", tal como queda expresada en la traza fundacional del llamado Damerao de Pizarro. El segundo tipo, comprende a la traza menos regular, constituida por calles que en algunos casos se cortan en sentido oblicuo. Los barrios planificados, como la Unidad Vecinal n° 3 y Piedra Liza, constituyen el tercer tipo.

Las "barriadas clandestinas" conforman el cuarto tipo. En este caso hay dos subgrupos. El primero se refiere a la traza de las barriadas ubicadas en los cerros de Leticia (Figura 3, Figura 4), San Cosme (Figura 5), El Agustino y Santa Rosa. Aquí se percibe una trama totalmente irregular con ausencia de calles y constituida

básicamente por senderos y escaleras que siguen la orientación de los accidentes morfológicos del cerro. En el segundo subgrupo están las barriadas ubicadas en la parte llana de la ciudad como es el caso de Piñonate. Ciudad de Dios (Figura 6), Tablada de Lurín-Villa María del Triunfo (Figura 7), entre otras barriadas de la primera generación de este tipo. En este caso, la traza resulta más regular y previsible en términos morfológicos.

La barriada asumida. Criterios y esquemas de clasificación

El informe *Barriadas de los alrededores de Lima* (1953) preparado por la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo, puede considerarse como el primero dedicado específicamente al tema de las barriadas y su sistematización tipológica en función de criterios como el del régimen de propiedad de los terrenos invadidos. Las otras variables de clasificación se refieren tanto a la calidad de los materiales empleados, como al grado de desarrollo constructivo y urbano alcanzado en servicios de infraestructura y equipamiento (ONPU, 1953, pp. 28-29).

Según el tipo de propiedad, el informe clasifica las barriadas en tres tipos: 1) En terrenos del Estado. 2) Sobre terrenos de propiedad particular. 3) Sobre terrenos alquilados por lotes.

Según el tipo de materiales predominantemente empleados, las barriadas se clasifican en: 1) Predominio del ladrillo. 2) Predominio del adobe. 3) Predominio de la caña. 4) Predominio de materiales de desecho.

Según el grado de desarrollo y dotación de servicios y equipamiento: 1) Estable o de un lento desarrollo. 2) Aumento moderado del número de construcciones. 3) Desarrollo violento.

Una propuesta clasificatoria que incluye por primera vez criterios de orden morfológico y otros que aluden tanto al nivel de integración o aislamiento de las barriadas, como a la relación de estas con la ciudad, se encuentra en el informe presentado por José Matos Mar en 1955 a las Naciones Unidas (Matos Mar, 1977).

En este caso, la propuesta puede ser resumida del siguiente modo:

- 1) Ubicación geográfica: Márgenes del río Rímac. Falda de los cerros. En la zona urbana. Fuera del área urbana.
- 2) Por la configuración urbana: Barriadas de trazo regular en parrilla. Barriadas de trazo irregular en parrilla. Barriadas adecuadas al relieve del cerro. Barriadas con callejón central. Barriadas en forma radiada. Otros tipos.

- 3) Por el grado de aislamiento-integración y relaciones: Barriadas autónomas. Complejo de barriadas. Barriadas asimiladas a la ciudad.

Un estudio que intentará establecer nuevos criterios de clasificación y formular una suerte de síntesis de todas las variables hasta entonces consideradas —pero en el marco de una propuesta más detallada— es el estudio sobre la situación barrial realizado por el Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social [FNSBS] entre 1959 y 1960. Se trata, sin duda, del estudio más detallado sobre la situación de las barriadas que se efectuó hasta entonces. Los principales criterios utilizados para clasificar las barriadas, aparte de la ubicación por distritos y otros factores socioeconómicos, son: las cualidades de formación, el tipo de poblamiento, el régimen de tenencia del suelo ocupado (a nivel de los lotes y barriada), así como el tipo de topografía y el uso precedente del terreno ocupado (Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social, 1960, pp. 17-23).

La clasificación es la siguiente:

- 1) Formación. Por falta de vivienda (Por desalojo. Por trabajo).
- 2) Doblamiento (Paulatino. Por invasión).
- 3) Tenencia de terrenos referentes a barriadas (Estatal. Municipal. Propiedad particular. Propiedad religiosa. En litigio).
- 4) Tenencia de terrenos a nivel de los lotes (Propietarios. Poseedores. Invasores. Inquilinos).
- 5) Ubicación según la topografía del terreno (Cerros. Llano. Otros).
- 6) Uso anterior de terrenos (Eriazos. Cultivos. Basurales. Otros).

Otra propuesta de clasificación de los distintos tipos de barriadas desarrollada por un organismo estatal durante la década de los sesenta corresponde a la Junta Nacional de la Vivienda. En este caso el esquema de tipologización formulado en 1966 se basa en función de criterios de orden morfológico y otros que aluden a la estructuración espacial y funcional del conjunto. Se trata de una clasificación operativa destinada a ponderar la existencia de las barriadas en tanto objetos de transformación proyectual y constructiva (JNV, 1966). Los tipos son los siguientes:

- 1) Tipo A: Barriadas con lotes regulares, generosos en área y con terrenos reservados para el equipamiento comunal, las cuales pueden ser rápidamente saneadas.

- 2) Tipo B: Barriadas con comparables rasgos estructurales, solo que ubicadas en la falda de cerros.
- 3) Tipo C: Barriadas como los tipos A y B, solo que con una alta densidad poblacional, las cuales son casos de saneamiento que requieren la reubicación de numerosas familias.
- 4) Tipo D: Barriadas con una alta densidad poblacional, lotes irregulares y casas de material deleznable, por lo que se requiere un extensivo saneamiento.
- 5) Tipo E: Barriadas como del tipo D, pero con casas construidas de material durable o resistente, por lo que se requiere la realización de un saneamiento a largo plazo.
- 6) Tipo F: Barriadas que deben ser totalmente demolidas.

Si bien no se plantea como objetivo explícito la formulación de una sistemática de tipos característicos, las propuesta de John F. C. Turner, Horacio Caminos y Hohn A. Steffian (1969) en torno a la identificación de las determinantes de diseño en los asentamientos humanos de Lima, resulta un influyente marco de referencias de orden tipológico. La propuesta se basa en el estudio de los siguientes casos: Mendocita, Pampa de Cueva, El Ermitaño, El Agustino (alto) y El Agustino (bajo). En esta propuesta los criterios de una clasificación no explicitada como tal son las siguientes: Terreno y topografía. Tamaño del terreno. Composición morfológica (trama circulación vial, trama de circulación peatonal, trama manzanas, trama parcelaria). Usos de suelo (privado, público). Población. Ingresos. Servicios urbanos (agua, desagüe, electricidad, teléfono). Densidad (poblacional y residencial). Tipos de lotes y viviendas (composición, tamaño, materiales de construcción) (Figura 8, Figura 9, Figura 10).

En la historia de la planificación urbana peruana, luego del Plan Piloto de Lima de 1949, el Plan de Desarrollo de Lima y Callao a 1980 (PLANDEMET) aprobado en 1967 constituye un auténtico hito de referencia. No sólo porque se trata de un destacado esfuerzo por formular un plan urbano basado en una visión sistémica de la ciudad y una serie de estudios multidisciplinarios, sino también porque su formulación implicó la creación del espacio y laboratorio de síntesis más importante para la naciente planificación urbana peruana.

La investigación de base que fundamentaría luego al PLANDEMET significó un auténtico desgajamiento de la realidad urbana limeña en todos sus componentes, como nunca había sido hecho en el Perú. Destaca un estudio en particular: el

que propone una tipologización morfológica de los distintos modos de ocupación residencial y construcción de la urbe limeña, incluyendo el caso de las barriadas.

Al respecto los autores del PLANDEMET consiguen identificar cuatro tipos de áreas, en las cuales es posible advertir una lógica particular de implantación residencial y morfológica. Estas cuatro áreas que definen a grandes rasgos la fisonomía de Lima Metropolitana, son las siguientes: 1) Las áreas nucleares. 2) El anillo extranuclear. 3) Las áreas periféricas al casco urbano. 4) Las áreas corredor de los asentamientos nucleares (ONPU, 1967).

La gran mayoría de barriadas se encuentra ubicada en las "áreas periféricas al casco urbano". Aquí se ubican los asentamientos residenciales en un espacio que mantiene una solución de continuidad con el casco urbano consolidado. Un rasgo característico de los asentamientos ubicados en esta área es su diversidad y diferencias de calidad ambiental. Hecho que se produce por otro rasgo característico de las áreas periféricas: la instalación tanto de la población de niveles económicamente altos, así como de los estratos de población económicamente bajos. Pese a este contraste, existen algunos elementos comunes entre los diferentes barrios, como la baja densidad existente en las urbanizaciones como en las barriadas.

Independientemente del contenido de la vocación y estructura morfológica de cada una de las cuatro áreas, cada una de ellas registra una serie de semejanzas y diferencias en referencia a la lógica de implantación de la vivienda, tanto en términos cualitativos como cuantitativos. Al respecto, el estudio de PLANDEMET resume la existencia de cinco patrones de asentamiento residencial. Son los siguientes: 1) Incipiente. 2) Decadente. 3) En transición. 4) En consolidación. 5) Consolidado. Cada barriada, como otros tipos de barrios residenciales, registra por igual alguna de estas fases.

El sociólogo Carlos Delgado propondría una clasificación de las barriadas que, sin dejar de remitirse a las pautas de clasificación precedentes, significó una verdadera innovación por la serie de nuevos criterios utilizados. El autor sostenía entonces que era un imperativo de primer orden la reformulación total de los planteamientos desarrollados en torno al fenómeno de las barriadas. Su principal alegato: que estas debían ser reconocidas no como realidades unívocas, sino como un fenómeno complejo y diverso el cual encarna una multiplicidad de realidades urbanas. Así, él consideraba que se debían sentar las bases de "una descripción clasificatoria que ordene su distribución a lo largo de un eje subdesarrollo/desarrollo urbano, que reconozca sus características diferenciales, y que abra la posibilidad de orientar políticas concertadas de desarrollo urbano" (Delgado, 1971, pp. 130-131). La propuesta de Carlos Delgado aspira formularse en oposición a lo que él

denomina, por un lado, criterios "generalizantes", como el de John Turner; y, por otro, la visión formalista de los urbanistas, la cual solo refleja aspectos parciales y universales del problema, pero no aquellos que le son específicos.

En cierto modo, la propuesta de Delgado intenta conciliar los criterios geográficos, morfológicos y sociales con los intereses de una intervención operativa de transformación en cada barriada. Por otro lado, consciente de las connotaciones negativas, propone reemplazar el término "barriada" por el de "barrio" y reservar su uso solo para el caso de los asentamientos decadentes del área urbana. Por considerar el grado de desarrollo urbano en base al eje subdesarrollo-desarrollo, la "tipología operacional" propuesta comprende ocho tipos de barriadas: 1) Barriadas internas de alta densidad. 2) Barriadas periféricas de alta densidad. 3) Barrios internos en consolidación incipiente. 4) Barrios internos en consolidación avanzada. 5) Barrios periféricos recientes. 6) Barrios periféricos en consolidación incipiente. 7) Barrios periféricos en consolidación avanzada. 8) Barrios periféricos en medios rurales.

Esta tipología será luego integrada en un esquema general de clasificación, el cual —al integrar otros componentes (como los tugurios en sus diversas manifestaciones)— pretende dar cuenta de aquello que Carlos Delgado denomina el "subdesarrollo urbano" en el Área Metropolitana.

Una propuesta clasificatoria que introducirá las variables de tiempo y el número de lotes como factores de clasificación es la formulada por Alfredo Rodríguez y Hélan Jaworski en 1969. Esta hace suya las clasificaciones anteriores, como la que ordena las variables en función de su ubicación en el área urbana (situadas "dentro" del área urbana, situadas "cerca" del área urbana, situadas "lejos" del área urbana). En relación al factor tiempo, la clasificación divide a las barriadas en tres tipos diferenciados:

- 1) Barriadas antes de 1950. Constitución de barriadas con un ritmo de aparición y crecimiento poco significativo.
- 2) Barriadas entre 1950-1960. Etapa durante la cual el desarrollo barrial supone un incremento notorio, frente al cual el Estado y otras instituciones se ven obligadas a enfrentar el problema.
- 3) Barriadas después de 1960. Es la etapa en la que las barriadas empiezan a "existir jurídicamente" (Rodríguez, Jaworski, 1969).

Según su tamaño, las barriadas son clasificadas en:

- 1) Barriadas grandes. Más de 3 735 viviendas.
- 2) Barriadas medianas. Entre 770 y 3 735 viviendas.
- 3) Barriadas pequeñas. Menos de 770 viviendas.

Por otra parte, la propuesta de Rodríguez y Jaworski establece una clasificación de la vivienda barrial según los criterios establecidos por las Naciones Unidas para la evaluación de las condiciones de calidad de la vivienda. Para ello se establecieron los siguientes factores:

- 1) Desarrollo de la vivienda
 - 1.1 Grado de permanencia de la estructura
 - 1.2 Intensidad de uso del espacio interno
- 2) Desarrollo del área
 - 2.1 Grado de consolidación del área (Consolidación física del área y consolidación de los servicios)
 - 2.2 La densidad del área. Densidad baja o media (menos de 200 personas por hectárea). Densidad alta (entre 200 y 400 personas por hectárea). Densidad muy alta (más de 400 personas por hectárea).

La investigación barrial posterior a la producción desarrollada durante la década del sesenta no plantearía innovaciones significativas, salvo la consideración de uno u otro factor de menor implicancia. De algún modo, toda la importante serie de investigaciones desarrolladas por el colectivo de investigadores del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo [DESCO] constituido por Abelardo Sánchez León, Gustavo Riofrío, Luis Olivera, Julio Calderón y Mario Zolezzi, entre otros, no hará en parte sino asumir como base los criterios y parámetros ya establecidos hasta entonces. Lo que no significa que en algunos casos no se hayan planteado nuevos criterios de análisis o abierto otros campos de interés, como sucede por ejemplo con el tema de la formalidad y la informalidad.

Una de las contribuciones más importantes al estudio de la historia urbana de Lima y, específicamente, al análisis del fenómeno de las barriadas es la de Eberhard Kroß y su libro: *Die Barriadas von Lima. Stadtentwicklungsprozesse in einer lateinamerikanischen Metropolen* (1992). Se trata de un indiscutible aporte que se fundamenta en un exhaustivo y sistemático análisis tanto de las diferentes etapas de la evolución histórica de Lima, cuanto de las características específicas que registra la realidad urbana barrial.

A diferencia de otros estudios en los que el fenómeno de la barriada aparecía como una manifestación desconectada de otras formas de producción de la ciudad, el estudio de Kroß integra este hecho en una lectura sincrónica y diacrónica del mismo, pero sin dejar de establecer las relaciones de correspondencia con las lógicas del desarrollo urbano del conjunto de la metrópoli. Aquí el surgimiento, expansión y consolidación de las barriadas con sus distintos tipos aparece como un fenómeno cuyo desarrollo se encuentra estrechamente ligado con los ciclos históricos y tendencias de desarrollo urbano peruano de los últimos 50 años.

Los criterios de base empleados para el análisis de las estructuras socio espaciales se basan en los enfoques de Jürgen Bähr, Gerhard Klückmann y Günter Mertins, principalmente. De ahí que la ciudad —y su conformación específica en cada una de las distintas etapas de su historia— haya sido vista como el espacio de emplazamiento segregado de los estratos altos, medios y bajos; cada uno de los cuales registran modos históricamente diferenciados de ocupación y configuración urbanas. Kroß considera imprescindible esta referencia para comprender adecuadamente las razones del lugar, la magnitud y las características tipológicas del fenómeno de las barriadas en Lima.

A diferencia de cierta homogeneidad tipológica en el caso de las áreas de residencia de los estratos altos y medios, Kroß registra cuatro tipos de espacios de residencia para los estratos bajos de la población: 1) Tugurios (zonas totales o parciales del Rímac, Barrios Altos, Monserrate, entre otras). 2) Barrios pertenecientes a las asociaciones, mutuales o cooperativas de vivienda (barrios de “núcleos básicos” y construcción progresiva, con problemas de servicios urbanos). 3) Las Urbanizaciones Populares de Interés Social UPIS (tipo de urbanización nueva o una forma de barriada replanteada establecida por norma). 4) Las barriadas (casos tradicionales: Leticia, San Cosme, Independencia, entre otras).

Existe una visión más o menos asumida sobre la barriada que en este caso el autor consigue rebatir al analizar las distintas posibilidades derivadas de la estructura poblacional de las mismas. Queda claro en relación a este aspecto que la barriada no es una realidad social y económicamente homogénea. Para una mejor identificación de cada caso, Kroß propone un análisis “microgeográfico” de la estructura poblacional de cada barriada en función de las variables pertinentes.

La identificación de los patrones de crecimiento de Lima en relación a la estructuración de los barrios asumidos en sentido urbanístico no ha sido precisamente el principal foco de atención en la investigación urbana de Lima. Uno de los planteamientos que trataría de integrar esta problemática en un enfoque

global del desarrollo de la capital peruana, es el estudio de Jean Paul Deler, Lima 1940-1970. Aspectos del crecimiento de la capital peruana (1975).

En el marco de lo que el autor señala como el proceso de "colonización del espacio limeño", se identifican dos modalidades esencialmente distintas. Por un lado, la inscrita en lo que podría denominarse un proceso de urbanización clásica, producida dentro del marco legal de las instituciones de urbanismo y con la participación de promotores privados, cuya economía es de libre competencia. Y, la otra, una modalidad que se opone radicalmente a la primera. Se trata del fenómeno de "urbanización espontánea y de autoconstrucción".

Estas dos modalidades de ocupación del espacio urbano, producen a su vez una diversidad de barrios desde el punto de vista de su configuración urbanística. Basado en los parámetros del análisis ecológico urbano, Deler propone un esquema de diferenciación de "tipos de barrios" que recoge en un sentido la clasificación propuesta por el PLANDEMET y las cuatro áreas de expansión que le otorgan la fisonomía a Lima (las áreas nucleares, el anillo extranuclear, las áreas periféricas al casco urbano, las áreas corredor de los asentamientos nucleares). En esta caracterización las barriadas ocuparían —según Deler— el tercer anillo de expansión por su ubicación y, el cuarto tipo de barrio, por su estructura morfológica. En este tercer anillo de barriadas, domina ampliamente la función residencial. La casa individual es patrón exclusivo del asentamiento. Estos barrios poseen una densidad —al menos en las barriadas anteriores a 1960— inferior a los 80 hab/ha., y hay algunas que tienen una densidad de 30 hab/ha. Se encuentran por lo general subequipadas y carecen de servicios de infraestructura (Deler, 1975, pp. 50-51).

En el esquema formulado por Deler los tres primeros espacios los constituyen: 1) El "cuadrilátero primitivo" (el damero fundacional de Lima, el área central. Es la city constituida por una trama continua y concentradora del poder político y económico). 2) Primer anillo de expansión: ensanche producido en torno al área central (Rímac, La Victoria, Breña, Barrios Altos). Es un anillo casi continuo de barrios con fuerte densidad poblacional y constructiva. 3) Segundo anillo de expansión: zona que se extiende más allá del primer anillo en dirección al Sur y la parte Oeste de la ciudad. Se compone de barrios que oscilan desde aquellos pertenecientes a la clase media (Lince y Pueblo Libre, entre otros), hasta aquellos que sirven de residencia a las clases altas (San Isidro, Miraflores o la zona de Chacarilla). Representa al tejido urbano mixto, pero globalmente más despejado.

A diferencia de propuestas precedentes, el planteamiento de Deler intenta esbozar una clasificación a partir de la integración de una serie de aspectos hasta entonces asumidos de modo aislado. Tal es el caso de la relación establecida entre

vivienda y morfología urbana; entre destinatario social y localización residencial, entre otros. Puede observarse tal vez la ausencia de una lectura más precisa y detallada de algunos procesos, por lo que su planteamiento puede pecar por ofrecer generalizaciones no justificadas. Sin embargo, se trata de un planteamiento que intenta ser integral e integrador en su diagnóstico. Puede considerarse además como uno de los primeros esfuerzos de interpretación del desarrollo urbano de Lima a partir de la definición del "barrio" como unidad de constitución espacial.

Barriada. Tendencias, tipologización y segregación socio-espacial

Si bien los estudios del PLANDEMET representan una primera puesta de principios teórico metodológicos basados en la ecología urbana sistematizada por la Escuela de Chicago de Robert Park y Ernst Burgess, una versión más compleja y depurada de esta perspectiva se desarrollaría desde mediados de la década del setenta como resultado del interés de la investigación urbana alemana por construir modelos teóricos para la ciudad latinoamericana (Bähr/Mertins 1981, Bähr/Klückmann 1985, Kroß 1992, Bähr/Mertins 1995).

Entre los planteamientos iniciales esbozados para el caso de Lima bajo esta perspectiva de investigación puede mencionarse el de Jürgen Bähr y Gerhard Klückmann. Se trata de una propuesta sustentada en la identificación de las lógicas de la segregación socio espacial y funcional en la ciudad de Lima, a partir de la interpretación de los datos y tendencias registradas por el censo de 1981. De este análisis se establecen siete grupos a partir de la existencia básica de tres sectores con estatus socioeconómicos distintos: los sectores alto, medio y bajo (Bähr/Klückmann 1985).

En este esquema la ciudad de las barriadas se constituye con una población cuya estratificación socioeconómica resulta más diversificada de lo que comúnmente se registra. De acuerdo a los niveles socioeconómicos las barriadas se clasifican de la siguiente manera:

- Sector de estatus socioeconómico mediano bajo. Grupo familiar muy pequeño. Población de edad (una gran porción de tugurios y viejas barriadas). Centro de Lima, San Martín de Porras, Comas, San Juan de Miraflores. Casas a pie de vereda, quintas, casas de vecindad, "villas", conventillos, casa inconclusa de barriada.
- Sector de estatus socioeconómico bajo. Grupo familiar grande. Joven economía. Población activa (barriadas viejas y tugurios). Independencia,

Comas, Canto Grande, Villa El Salvador, Pamplona. Casas de vecindad, conventillos, callejones, corralones, casa inconclusa de barriada.

- Sector de estatus socioeconómico bajo. Grupo familiar grande. Población muy joven (barriadas recientes). Casa inconclusa de barriada.

Los otros sectores son:

- Sector de estatus socioeconómico alto. Grupo familiar muy pequeño. Población de mayor edad. San Isidro, Miraflores, zonas de la avenida Salaverry, parte de la Punta. Villas y edificios de apartamentos.
- Sector de estatus socioeconómico alto. Grupo familiar grande. Población joven. Monterrico en dirección a La Molina, partes de Surco, la Encantada, Chorrillos. Chalet y edificios de apartamentos.
- Sector de estatus socioeconómico medio. Grupo familiar medianamente grande. Población de mayor edad. Magdalena, Pueblo Libre, La Perla, Lince. "Chalet" en serie, bloques de departamentos.
- Sector de estatus socioeconómico medio. Grupo familiar grande. Población joven. San Miguel, parte de Surco, partes de La Molina, partes de Lima norte y Lima sur). "Chalet" en serie, bloques de departamentos.

El análisis de la barriada limeña como parte de este esquema de estructuración socio espacial, resulta validada en su fundamentación por un análisis histórico de aquellos factores de determinación y condicionamiento que participaron (y lo hacen aún) en la constitución histórico social de la metrópoli limeña. Aquí la lectura sincrónica y diacrónica del proceso urbano y sus respectivos momentos, deviene basamento de una verificable visión sistémica de la realidad urbana (Bähr/Mertins 1995, pp. 171-180).

Si bien el dominio del análisis alude al conjunto de la realidad urbana latinoamericana, la propuesta de periodificación y caracterización tipológica de cada momento histórico formulada por Jürgen Bähr y Axel Borsdorf puede hacerse extensiva al caso limeño. Los autores establecen la existencia de cuatro modos distintos de estructuración y funcionamiento de la ciudad. En este esquema la barriada aparece como un componente característico de los dos últimos. Los cuatro tipos de ciudad son: 1) La ciudad colonial compacta. 2) La ciudad sectorial, 1820-1950. 3) La ciudad polarizada, 1950-1990. 4) La ciudad fragmentada, desde 1990 (Bähr/Borsdorf 2005).

En este esquema el surgimiento de la *barriada* —en las fases posteriores de la ciudad sectorial— se produce en el contexto del proceso combinado de gradual abandono y ruptura respecto de la estructura compacta de la ciudad colonial, para edificar una ciudad sectorizada social y funcionalmente.

La *barriada* de la tercera etapa, la de la ciudad polarizada, que se inicia alrededor de la década de los cincuenta para el caso de Lima, es un fenómeno en franca expansión. Esta es la ciudad que se caracteriza por un modo predominante de expansión celular en reemplazo de la organización sectorial del espacio urbano precedente. La *barriada* de esta etapa resulta funcional al creciente proceso de suburbanización vía la expansión de la periferia barrial y la ampliación de los barrios de los estratos altos y medios.

La ciudad fragmentada, aquella que empieza a gestarse desde 1990, registra una nueva forma de separación de funciones y elementos socio espaciales sobre la base de una nueva ampliación de la tendencia sectorial-lineal y el crecimiento celular fragmentado. En esta etapa la *barriada* adquiere no solo una mayor diversidad tipológica, sino que muchas de ellas no solo dejan de serlo formalmente, sino que se hallan perfectamente entremezcladas con la ciudad consolidada. Este hecho acentúa un rasgo particular de la ciudad fragmentada: el incremento de las fricciones urbanas que trae consigo la autoexclusión y la condominización formada de los espacios residenciales, entre ellos las propias *barriadas*. En este caso se observa una creciente privatización del espacio urbano, así como el agravamiento de las condiciones de vida de los sectores más pobres de la ciudad.

Bajo este mismo propósito, el del análisis de las estructuras de ocupación socio espaciales y las tendencias históricas del proceso urbano, Jürgen Bähr y Günter Mertins formulan un “modelo empírico” de estructuración de la ciudad latinoamericana; el cual —con las precisiones respectivas— puede hacerse igualmente extensivo al caso de Lima. En este caso la *barriada* aparece también como uno de los componentes esenciales de la estructura y tejido urbano.

El modelo, formulado en 1981, se constituye de una estructura de cuatro zonas concéntricas, atravesadas sectorialmente por ejes-zonas radiales en la dirección centro-periferie. En el espacio de referencia el esquema registra componentes nucleares ubicados de manera dispersa y mezclada con una ocupación preeminente en el área periférica (Bähr/Mertins 1995, pp. 82-90). En este caso y en referencia a las zonas concéntricas no continuas, las *barriadas* de la primera generación surgidas entre los años treinta y cuarenta del siglo pasado, ocuparían la tercera zona, después de las zonas: 1) La City (centro histórico), 2) La zona mixta o de transición (área central con parte del Rímac, parte de Monserrate y el primer

ensanchamiento republicano a través de las urbanizaciones como La Chacrita, la Unión, La Exposición y parte de La Victoria).

Esta tercera zona está constituida por barrios marginales del interior (antiguos barrios de los estratos altos y medios degradados, antiguos barrios de los estratos bajos) y barriadas de la primera generación ubicadas en torno al área central (antiguas barriadas legales y semilegales). En el primer caso puede considerarse a Barrios Altos, Monserrate y parte del hoy distrito del Rímac. En el segundo caso se encuentran las barriadas Leticia, Cerro San Cosme, El Agustino y las primeras ocupaciones a la vera del río Rímac cercanas al área central (Cantagallo, Dos de Mayo y otros).

Estas tres primeras zonas corresponden al área central de la ciudad. La cuarta es aquella identificada con el inicio de los sectores lineales que, tras romper la estructura circular de la ciudad colonial, se expanden radialmente como una especie de "cuñas" desde el centro a la periferia (los barrios de los estratos bajos y medios bajos. La Victoria, Breña, parte del Rímac, parte de Lince). Todas estas zonas se ven "salpicadas" indistintamente de componentes nucleares que a modo de subcentros o barrios residenciales (pequeños, medianos y grandes) pertenecientes a los sectores bajos, medios y altos se han emplazado siguiendo la orientación de las lógicas de segregación socio espacial de la ciudad. Ahí están, para el caso de Lima, barrios como La Molina, Cieneguilla o Los Olivos, entre otros.

En este esquema las barriadas de la segunda y tercera generación se emplazan como manchas que rodean en la periferia a este cuarto escenario urbano, siguiendo la lógica de la expansión radial. Son barriadas ubicadas ya sea en la periferia desértica Norte y Sur o en las estribaciones de las direcciones Este, Noreste y Suroeste del territorio limeño.

Los autores han considerado este modelo como uno de carácter dinámico que no se ajusta directamente a un caso específico de ciudad. En él, cada ciudad puede encontrar algunas —y no necesariamente todas— las referencias estructurales básicas de su propia configuración, tal como ocurre en este caso con Lima.

Contextualismo y barriada

En la línea de la lectura espacial esbozada por Deler, la propuesta "contextualista" de Aldo Mantovani (1980) tratará de llevar a un plano de mayor precisión aquellos rasgos morfológicos característicos del desarrollo de Lima. En realidad se trata de la primera interpretación de las estructuras morfológicas de Lima, desarrollada a partir del instrumental teórico y metodológico de la investigación tipológica

correspondiente a la llamada "escuela italiana" (Saverio Muratori, Gianfranco Caniggia, Carlo Aymonino, entre otros).

Para Mantovani "la estructura de la metrópoli es el resultado construido de un proceso unitario articulado en sucesivas agregaciones de unidades morfológicas" (Mantovani, 1980, p. 19). De ahí que su planteamiento se base en la descomposición del escenario limeño en cuatro niveles de análisis: 1) El proceso de crecimiento. 2) La forma del crecimiento. 3) Las unidades residenciales. 4) La estructura espacial. Sobre estos fundamentos de análisis, Mantovani, recompone la serie de "piezas" para proponer como síntesis nueve "sistemas de contextos" como los constitutivos de la realidad contextual limeña.

En este esquema de interpretación, la barriada constituye el noveno sistema, signado como el "Sistema I". Los otros son los siguientes: 1) Sistema A: La ciudad amurallada. 2) Sistema B: Perteneciente a los "pueblos". 3) Sistema C: Primera etapa del ensanche. 4) Sistema D: Segunda etapa del ensanche. 5) Sistema E: Ensanche de los balnearios. 6) Sistema F: La "urbanización paisajista". 7) Sistema G: La "urbanización paisajista tardía". 8) Sistema H: La "urbanización funcional".

La mención a la barriada como un "sistema de contexto" representa una auténtica innovación conceptual en la tradición de los estudios morfológicos sobre el particular. Sin embargo, en el estudio mismo frente al análisis sistemático de los otros sistemas, el correspondiente a la barriada consigue apenas ser esbozado a partir de referencias genéricas.

Más allá de esta observación, la propuesta de Mantovani intenta no sólo completar algunos vacíos en la precedente lectura morfológica de Lima, sino avanzar en la identificación de algunas características no señaladas anteriormente. En todo caso, la investigación de Mantovani puede considerarse como una de las primeras que inauguran de modo explícito una tradición de investigación tipológica del espacio urbano limeño y, por consiguiente, de la barriada, basado en la identificación de las edificaciones especiales y de base.

Más cercana a las preocupaciones de clasificación morfológica propuesta por José Matos Mar en 1955 que al análisis sistemático de las estructuras morfológicas y edificaciones de la propuesta de Mantovani, José Antonio Fortunici Olivera intentará construir específicamente para el caso de la barriada limeña una nueva clasificación en términos explícitamente morfológicos (Fortunici, 1989, p. 93). La clasificación tipológica propuesta está constituida por cuatro tipos y una serie de subtipos:

- Tipo I. Complejos de asentamientos humanos ubicados en terrenos de alta pendiente. Tipo A: Adecuada al relieve del terreno. Tipo B: Trazo caótico.

- Tipo II. Complejos de asentamientos humanos ubicados en terrenos de pendiente media y baja. Tipo A: Trazo regular en parrilla. Tipo B: Trazo irregular en parrilla.
- Tipo III. Asentamientos humanos enclavados en el casco urbano (solo están ubicados en terrenos de baja pendiente). Tipo A: Trazo regular en parrilla. Tipo B: Trazo irregular en parrilla. Tipo C: Trazo caótico. Tipo D: Trazo reordenado.
- Tipo IV. Asentamientos humanos periféricos al casco urbano (en cualquier tipo de terreno y trama urbana variable).

Pese a su esfuerzo por establecer una lectura integral desde el punto de vista morfológico, la propuesta de Fortunici no trasciende el hecho de ser una lectura esencialmente físico empírica de la ciudad, donde los factores de la trama urbana, adaptación urbana y situación topográfica se convierten en criterios de clasificación de primera jerarquía. En realidad, la propuesta de Fortunici deviene versión ampliada de algunos tipos antes identificados y de variables anteriormente ya aplicadas (ubicación de las barriadas, tipo de configuración, etcétera). Si el planeamiento de Fortunici pretendía convertirse en una suerte de lectura "contextualista" del fenómeno barrial, lamentablemente, el resultado no logra cumplir con este objetivo, ya sea por deficiencias en la aplicación del instrumental teórico del análisis tipológico o por la ausencia de una suficiente base de información empírica.

La barriada como "barrio urbanístico". Fundamentos morfológicos

Más allá de algunas referencias particulares, la encuesta que sirve de base se estructuró a partir de un conjunto de criterios y variables similares a las empleadas para el estudio de la ciudad y el urbanismo "formal". Se trataba de buscar coherencia con la idea de que la barriada no es "otra" realidad urbanística esencialmente distinta a otros tipos de barrios producidos por el sector privado o estatal, sino producto de una misma matriz de producción de la ciudad peruana durante el siglo XX. Esta premisa parte además en el entendido que la barriada posee, en primer lugar, una dimensión urbanística como barrio², y, en segundo lugar, que

² Si la investigación en arquitectura puede asumir al *edificio* como el objeto base de toda indagación teórica e historiográfica, si es que así se plantea como propósito, bajo el dominio de lo urbanístico el objeto de estudio es el *barrio*. Aquí la noción de *barrio* es tomada en su dimensión urbanística y no necesariamente sociológica, antropológica o político-administrativa. El barrio, desde el punto de vista urbanístico, es un espacio pensado y planificado previamente como construcción de ciu-

es en última instancia una forma de "barrio residencial" en los términos en que se entiende por un espacio de la ciudad (Ludeña, 2004).

Teniendo por premisa la existencia de una sola matriz productiva como el origen de las tres tradiciones urbanísticas (urbanismo privado, urbanismo barrial, urbanismo estatal), la base de datos fue formulada bajo un criterio de unificación de variables. En total se definieron 55 variables, desde la consideración del año de constitución, hasta la clasificación según la pendiente del terreno, pasando por la identificación del número de lotes o viviendas, la densidad constructiva o los porcentajes de aporte de área (parques, vías, etcétera). La encuesta diseñada considera asimismo las variables, como el tipo de estructura morfológica del barrio, la pertenencia a alguna teoría urbanística, así como el tipo de relación con el centro y la periferia, entre otras.

Tras la investigación de todo lo construido en materia de barrios residenciales en Lima entre 1821 y 1970, se llegó a detectar que se formaron 1186 barrios entre urbanizaciones privadas (609), conjuntos habitacionales estatales (149) y barriadas. Durante este período de registro se formaron 428 barriadas, de las cuales se encuestaron 82 casos (19.16%). Todos los casos fueron seleccionados proporcionalmente según criterios de antigüedad, ubicación geográfica y tamaño del área.

La data confeccionada posee una información genérica referida a la identificación de cada barriada según la antigüedad, el número de población, la función, el estatus social, la ubicación geográfica, la procedencia de la población, entre otras variables. Mientras que la caracterización de la barriada como fenómeno urbanístico y estructura morfológica ha sido formulada a partir de la identificación de información urbanística de base en relación, por un lado, a la información cuantitativa referida al número de lotes/vivienda, área del terreno de la barriada y de cada lote/vivienda, aportes (vivienda, equipamiento, circulaciones, área libre). Y, por otro, a información cualitativa elaborada a partir de los siguientes criterios:

- 1) Por la fase de inicio de la habilitación: Invasión. Habilitación *ex novo*. Habilitación por renovación.

dad, incluso cuando se trata de barrios constituidos por acción espontánea de sus habitantes. Los barrios en sentido urbanístico comprenden distintas situaciones en términos del destino funcional previsto. Existen barrios comerciales, residenciales o de servicios, por señalar algunos casos. El barrio residencial en toda su diversidad tipológica y social se constituye en la principal unidad básica de formación de la ciudad. No solamente porque la ciudad resulta casi un sinónimo de habitar viviendas, sino porque en gran medida se debe en su formato y significado a la cantidad, emplazamiento o configuración de los barrios de uso residencial (Ludeña, 2004)

2) Según el tamaño de la habilitación. En el caso limeño el tamaño promedio de los barrios resulta —en comparación del promedio internacional— pequeño acorde con la escala reducida de la inversión inmobiliaria. Aquí el rango principal de fluctuación de los barrios según el número de habitantes oscila apenas entre 250 y 2 000 habitantes, es decir, entre 50 y 400 viviendas. Entre los barrios de más de 50 lotes o viviendas hasta más de 5000 unidades de lotes o viviendas, se han establecido 7 categorías:

- Barrio Tipo A (más de 5 000 lotes/viv)
- Barrio Tipo B (2 500–5 000 lotes/viv)
- Barrio Tipo C (1 000–2 500 lotes/viv)
- Barrio Tipo D (500–1 000 lotes/viv)
- Barrio Tipo E (100–500 lotes/viv)
- Barrio Tipo F (50–100 lotes/viv)
- Barrio Tipo G (menos de 50 lotes/viv)

3) Por el grado de habilitación u ocupación del lote urbanístico:

- Lotización tizada. Lotización con servicios. Lotización urbanizada. Lotización con núcleos básicos. Habilitación con vivienda simultánea.

4) Por la configuración morfológica. Los criterios y variables son los siguientes:

- Formato urbanístico. (Barrio-forma regular. Barrios-retazo. Barrios mixtos. Barrios-formato de lote. Especiales)
- Trama urbanística. (Cuadrícula Ortogonal Regular. Trazado Orgánico. Retícula Mixta. Retícula Compuesta. Trazado Radial. Trazado en Racimo. Trazado Concéntrico. Trazado Periférico. Especial)
- Sistema vial. (Lineal. Parrilla. Trama Orgánica. Cul de sac. Concéntrico-radial. Perimétrico. Sistema Irregular. Racimo. Sistema en Cruz. Sistema Patio. Sistema Patio-Lineal. Especial)
- Trama de manzana. (Manzana Cuadrada. Manzana rectangular. Manzana Irregular. Manzana Mixta. Ninguna Manzana. Especial)
- Trama parcelaria dentro de la manzana. (Trama Regular. Trama Irregular. Trama Mixta. Sin Trama Parcelaria. Especial)
- Espacios públicos. (Simple plaza residencial. Plaza cívica. Ningún espacio público. Plaza moderna. Vías-espacios públicos. Especial)

- Área verde. (Fragmentos de parque o jardín. Sistema Jerarquizado. Parques Especiales. Parque Moderno. Jardín-Manzana-Bloque. Sin Parques. Especial)
- Barrios según su ubicación y relación con el contexto preexistente. (Barrios dentro de la ciudad. Barrios-ensanche. Barrios fuera del núcleo urbano)
- Barrios según su ubicación respecto a un hito preexistente. (En torno a una plaza. En torno a una avenida. En torno a un hito natural. Cerca de centros de trabajo. Especial)
- Escala de integración vecinal. (Barrios-Ciudad. Barrios-Conjunto habitacional. Barrios-Manzana-Casa. Barrios Indeterminados)
- Teoría o modelo urbanístico. (Barrio Neobarroco. Barrio Jardín. Barrio Pragmático. Barrio Moderno. Barrio Manzana-Bloque-Lote. Barrio Manzana. Espontáneo. Barrio Sectorizado. Especial)³
- Orden formal. (Barrio Unitario. Barrio no unitario. Barrio Mixto)

En el caso del urbanismo de barriadas, categorías como lo 'espontáneo' aluden a aquella estructura urbana que luego de ser relotizada (para su reconocimiento legal) continúa aún definida por una estructura en la que prima y es dominante el perfil de la inicial invasión espontánea. Bajo la variable 'pragmático' se considera aquella barriada en cuya estructura final aparece como dominante el carácter de la relotización, hasta el grado de transformar o reestructurar sustancialmente la barriada primigenia. Bajo este último rubro se encuentran aquellas barriadas que entre el período de la invasión y el del reconocimiento legal registran un corto período de tiempo transcurrido, por lo que resultaba más expeditiva la vía de su acondicionamiento a efectos de un reconocimiento físico legal.

La "barriada planificada", una especie de habilitación *ex novo*, es una versión singular de urbanismo que se encuentra a medio camino entre el urbanismo estatal y el urbanismo de barriada en su acepción clásica. Se trata de barrios planificados o diseñados (como 'ciudad tizada') desde el Estado por urbanistas de formación académica, pero que cuya iniciativa y construcción histórica corresponden exclusivamente a los pobladores. Casos como las barriadas Pamplona Alta (1968), Año Nuevo (1969), San Gabriel Alto (1970), entre otros constituyen ejem-

³ Se repite aquí este criterio aplicado básicamente para los casos del urbanismo estatal y privado, en la medida de su aplicación al análisis de la "barriada planificada" las cuales reproducen de modo tangible modelos y esquemas teóricos estructurados como parte de una tradición urbanística pre-determinada.

plos notorios de esta categoría especial de barriadas. Un ejemplo emblemático: Villa el Salvador (Figura 11).

El ordenamiento temporal y tipológico de la información recogida ha sido otro de los criterios asumidos para la administración de los datos seleccionados. La información sobre las barriadas está ordenada por décadas. Y por cada década los datos han sido ponderados por su notación mínima, media y máxima. De tal suerte que ha sido posible conocer, por ejemplo, el promedio de área libre o de vías de las barriadas de la década del cuarenta o sesenta, así como conocer qué barriada tuvo la mayor o menor cantidad de lotes y los aportes por concepto del área verde y el área construida durante un período de tiempo, entre otras referencias. La estructuración por años y décadas ha permitido registrar con objetividad la evolución y las relaciones existentes entre la barriada y los distintos ciclos de expansión y construcción urbanística de la ciudad.

A MODO DE CONCLUSIONES

Desde sus orígenes hasta la actualidad la barriada se transformó en una auténtica forma de producción de la ciudad. Junto con el urbanismo privado y estatal, el urbanismo de barriadas constituye una de las tres tradiciones más importantes del urbanismo peruano. Dejó de ser un episodio negado, reprimido o excluido para convertirse en una realidad aceptada y/o asumida como una forma determinante de hacer ciudad. Su importancia resulta tal que de una u otra forma todas las políticas urbanas y de vivienda desarrolladas después de la segunda mitad del siglo XX han tenido en la "cuestión barrial" un factor determinante de definición y aplicación.

La barriada limeña de inicios del siglo XXI no es ciertamente la misma respecto a la barriada primigenia. Pero también contiene algo de ella. Si bien la población que la gesta hoy continúa con la invasión como recurso de propiedad ya no es la misma ni por procedencia, cultura y capacidad económica. Como tampoco es la misma barriada aquella que hoy —pese a que sigue construyendo como realidad precaria— se estructura bajo la lógica de una especie de pragmatismo urbanístico desde el punto de vista social y morfológico.

Comparar la barriada Leticia (la primera reconocida oficialmente como tal en el año 1932) con las barriadas por ejemplo ubicadas al borde la Panamericana Sur/avenida Atocongo, formadas hace no más de 15 años, significa encontrarse con dos realidades absolutamente distintas no obstante tratarse de formas de ocupación barrial en pendiente de cerros. Y estas barriadas no son el único caso.

Mientras las barriadas de la primera generación (1930-1950) ubicadas en la falda de los cerros que bordean el centro histórico, optaron por una trama viaria y parcelaria orgánica acorde con los pliegues y sobresaltos de una difícil topografía. Por el contrario, las barriadas de esta última generación ubicadas igualmente en cerros de la periferia, se imponen como una rígida trama viaria y parcelaria ortogonal ajena a cualquier intención de diálogo morfológico con la preexistencia orográfica. Una especie de damero hispánico redimido de manera informal como una desaprensiva capa plana sobre los cerros preexistentes. ¿Simple urbanismo de conveniencia y economía del menor esfuerzo? ¿Abandono y recusación "civilizada" del urbanismo barrial ruralizado y "caótico" de la primera generación? ¿Nueva racionalidad o simple chantaje de las empresas de dotación de instalaciones de agua y energía eléctrica para abandonar cualquier forma "torcida" de lotización? ¿Simple reconfiguración morfológica o desacralización urbana del apu andino o cerro mítico?

La barriada de hoy ubicada en pendiente ya no representa más esa fase heroica de la construcción espontánea en los cerros de Lima, tal como se produjo a inicios del siglo XX. Esta ha sido subsumida por una lógica ávida de uniformización y regularización social y morfológica. Todo menos pluralidad y diversidad morfológica. Una barriada que es otra barriada. Un paisaje instintivo versus paisaje desacralizado.

¿Cuáles son los fundamentos morfológicos y tipológicos de esta barriada-damero edificada en las áreas de pendiente de la periferia limeña? ¿Cuánto influyen las estructuras morfológicas de esta nueva barriada en la configuración del nuevo paisaje urbano de la metrópoli limeña?

Probablemente una de las razones que explican este fenómeno tenga que ver con los fundamentos culturales y sociales que se encuentran en la base del imaginario urbanístico y constructivo de quienes fueron los que forjaron las barriadas de Lima desde los tiempos de la barriada Leticia.

Mientras que en el caso de las primeras barriadas sus gestores fueron migrantes andinos familiarizados con la construcción en pendiente y el diálogo armónico con relieves de difícil textura, además de interesados en reproducir y afirmar las condiciones de un paisaje mítico poético indiscutible. En el segundo caso, el de las barriadas en cerro tipo damero, el constructor es un invasor de cuarta generación: esencialmente urbano y desprovisto de todo imaginario rural o andino, más interesado en negar cualquier vínculo "serrano" y afirmar su identidad de nuevo sujeto urbano. Este es el poblador que no conoce otra ciudad de prestigio que la del damero hispánico, y que tampoco posee destreza alguna para construir ciuda-

des y viviendas en pendiente. Lo que se evidencia como rasgo estructural en estas barriadas es la advocación instintiva de la trama ortogonal.

La barriada conjuntamente con las otras dos tradiciones del urbanismo peruano (la estatal y privada) representan formas de una misma matriz productiva de la ciudad. Se trata de fenómenos diversos pero integrados por bajo una misma lógica de producir la ciudad en las condiciones de una sociedad como la peruana. Esta es una condición en muchos casos desconocida por una investigación de la barriada que se hizo autorreferencial, con el consiguiente empobrecimiento de la información y el registro de sus principales rasgos morfológicos, para hacer referencia a una de sus manifestaciones.

En la realidad existen más relaciones y puntos de encuentro entre cada una de las tradiciones urbanísticas señaladas de lo que usualmente se piensa y teoriza. No solo porque de por medio está el hecho de que todas forman parte de una misma matriz productiva: la producción de la ciudad y el hábitat humano, sino también porque en un sentido ontológico tanto el conjunto habitacional, la urbanización como la barriada constituyen una misma realidad: un barrio. Aquí las diferencias entre ellas no se producen en virtud de su condición de ser un tipo de barrio, sino de las condiciones sociales, materiales y los diversos intereses políticos, económicos, culturales o ambientales que participan en la producción de la ciudad y sus distintos barrios.

BIBLIOGRAFÍA

Bähr, Jürgen; Günter Mertins (1995). *Die lateinamerikanische Groß-Stadt: Verstärkerungsprozesse und Stadtstrukturen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Bähr, Jürgen; Borsdorf Axel (2005). "La ciudad latinoamericana. La construcción de un modelo. Vigencia y perspectivas". En: *ur{b}es*, Lima 2(2): 7-26. En edición, numeración de página provisional.

Benévolo, Leonardo (1983). *Die Geschichte der Stadt*. Frankfurt am Main: Campus Verlag.

Burga Bartra, J. (2006). *El ocaso de la barriada. Propuestas para la vivienda popular*. Lima: Ministerios de Vivienda, Construcción y Saneamiento. Universidad Nacional de Ingeniería.

Collier, D. (1978). *Barriadas y élites: de Odría a Velasco*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Caminos, Horacio; Turner, John F. C.; Steffian, John A. (1969). *Urban Dwelling Environments. An elementary survey of settlements for the study of design determinants*. Cambridge: The Massachusetts Institute of Technology Press.

Cole, John P. (1957). *Estudio geográfico de la gran Lima*. Lima: Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo ONPU.

Córdova Valdivia, Adolfo (1958). *La vivienda en el Perú. Estado actual y evaluación de las necesidades*. Lima: Comisión para la Reforma Agraria y la Vivienda.

Corporación Nacional de la Vivienda (1962). *Relación de Barrios Marginales declarados por el Directorio de la Corporación Nacional de la Vivienda, de conformidad con la Ley N° 13517*. Lima: Corporación Nacional de la Vivienda-Departamento de Barrios Marginales.

Deler, J. P. (1975). *Lima 1940-1970. Aspectos del crecimiento de la capital peruana*. Lima: Centro de Investigaciones Geográficas CIG.

Delgado, Carlos (1968). "Tres planteamientos en torno al problema de la urbanización acelerada en áreas metropolitanas: El caso de Lima". En: *Problemas sociales en el Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Campodónico Ediciones S.A.

Dirección General de Desarrollo Urbano (1971). *Análisis Ecológico del Área Metropolitana. Aspectos globales*. Lima: Ministerio de Vivienda, Concejo Provincial de Lima. Vol. 3.

Dongo Denegri, Luis (1962). *Vivienda y urbanismo. Recopilación y concordancias de las disposiciones vigentes en materia de vivienda y urbanismo*. Arequipa: Editorial El Deber S.A. Ltda.

Driant, J. C. (1991). *Las barriadas de Lima. Historia e interpretación*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo DESCO-Instituto Francés de Estudios Andinos IFEA.

Escobar Montalvo, J. M. (2008 noviembre). Una medición de la economía subterránea peruana, a través de la demanda de efectivo: 1980-2005. Lima: Instituto de Investigaciones Económicas-Consortio de Investigación Económica y Social CIES.

Fernández Huanqui, S. N. (2003). *Arquitectura Urbana en una Barriada Peruana. Complejidad, caos y autoorganización en el vecindario de Leticia*. Lima: Trabajo de investigación, Universidad Nacional de Ingeniería.

Fernández Maldonado, A. M. (2001). The Difusión and Use of Information and Communications Technologies in Lima, Perú. *Journal of Urban Technology*, 8(3): 21-43.

Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social (1958). *La asistencia técnica a la vivienda y el problema de barriadas marginales*. Lima: Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social-División de Asistencia Técnica a la Vivienda.

Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social (1960). *Barriadas de Lima Metropolitana*. Lima: Ministerio de Salud y Asistencia Social-Fondo Nacional de Salud y Bienestar Social.

Fortunic Olivera, J. A. (1989). *Clasificación tipológica de las tramas urbanas de los Asentamientos Populares*, Tesis de Bachillerato. Lima: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma.

Grupo de Emprendimientos Ambientales GEA (2005). *Geo Lima y Callao. Perspectivas del Medio Ambiente Urbano*. Lima: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Oficina Regional para América latina y el Caribe / Consejo Nacional del Ambiente (CONAM) / Municipalidad Metropolitana de Lima / Municipalidad Provincial del Callao / Grupo de Emprendimientos Ambientales GEA.

Harris, W. D. (1963). *La vivienda en el Perú*. Washington DC: Unión Panamericana, Organización de Estados Americanos, OEA.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2006). *Resultados definitivos. X Censo de Población-V Censo de Vivienda*. Lima: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (setiembre 2008a). *Perfil sociodemográfico de la Provincia de Lima. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda*. Lima: INEI.

Instituto Nacional de Estadística e Informática INEI (setiembre 2008b). *Perfil sociodemográfico del Departamento de Lima y la Provincia Constitucional del Callao. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda*. Lima: INEI.

Juárez Vélez, B. R. (2007). *Caos y geometría fractal en el análisis del proceso de urbanización espontánea de Lima. Primera aproximación: El caso del Barrio de Leticia*. Lima: Trabajo de investigación, Universidad Nacional de Ingeniería.

Junta Nacional de la Vivienda (1963). *Datos estadísticos de los barrios marginales de Lima. Distritos Breña--Pueblo Libre--Magdalena*. Lima: Junta Nacional de la Vivienda-Departamento de catastro.

Junta Nacional de la Vivienda (1966). *Análisis censal para una evaluación de la vivienda*. Lima: Junta Nacional de la Vivienda.

Kroß, Eberhard (1992). *Die Barriadas von Lima. Stadtentwicklungsprozesse in einer lateinamerikanischen Metropole*. Paderborn: Bochumer Geographische Arbeiten, N.º 55.

Ludeña Urquiza, Wiley (1996). *Lima: Städtebau und Wohnungswesen. Die Interventionen des Staates 1821-1950*. Berlín: Verlag Dr. Köster.

Ludeña Urquiza, Wiley (2004). *Lima. Historia y urbanismo en cifras. 1821-1970. Tomo 1*. Kiel: Kieler Arbeitspapiere zur Landeskunde und Raumordnung N.º 45/2004.

Ludeña Urquiza, Wiley (2006, mayo). "Ciudad y patrones de asentamiento. Estructura urbana y tipologización para el caso de Lima", en: *EURE*, revista latinoamericana de estudios urbano regionales, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEU+T) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. XXXII, n.º 95. Santiago de Chile.

Luján Chero, J. J. (2008). *Lima ZIP.01: Contra-análisis. Sistemas y pensamiento complejo en la emergencia de la estructura urbana de la barriada de San Cosme*. Tesis de Investigación de pregrado. Taller de Investigación en Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes, Universidad Nacional de Ingeniería. Lima. No publicado.

Matos Mar, José (1958). "Informe preliminar sobre el estudio de las barriadas marginales". En: *La Prensa*, 24 de enero de 1958.

Matos Mar, José (1966). *Estudio de las barriadas limeñas*. Lima: Francisco Moncloa Editores.

Matos Mar, José (1968). *Urbanización y Barriadas en América del Sur*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP.

Matos Mar, José (1977). *Las barriadas de Lima 1957*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos IEP, segunda edición.

- Matos Mar, José (2012). *Perú. Estado desbordado y sociedad nacional emergente*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Mangin, William (1967) Latin American Squatter Settlements: A Problem and a Solution. *Latin American Research Review*, 2(3): 65-98.
- Mantovani, Aldo (1980). *Estudio contextual de la metrópoli limeña*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Tesis.
- Meneses Rivas, Max; Nonato Núñez (1974). *La formación de barriadas en Lima Metropolitana 1945-1973*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tesis de Bachiller en Sociología.
- Meneses Rivas, Max (1990). *El movimiento de pobladores en Lima 1900-1988*. Lima: Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2008). *El empleo en Lima Metropolitana 2008. Informe anual*. Lima: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.
- Municipalidad de Lima (1992). *Relación de Asentamientos Humanos*. Lima: Municipalidad de Lima-Dirección de Asentamientos Humanos.
- Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1949). *Plan Piloto de Lima*. Lima: Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo.
- Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1949). *Plan Piloto de Lima*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, edición facsimilar.
- Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1953). *Barriadas de los alrededores de Lima*. Lima: Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo, Informe general.
- Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1955). *Plan Regulador de Lima*. Lima: Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo.
- Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo (1967). *Plan de Desarrollo Metropolitano Lima-Callao a 1980. Esquema Director 1967-1980*. Lima: Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo.
- Ortiz de Zevallos, L. (1945). Consideraciones sobre el problema de la vivienda insalubre en Lima. *Historia*, 10.

Ortiz de Zevallos, L. (1978). *Lima, su evolución creadora*. Lima: Luis Ortiz de Zevallos.

Paz Soldán, C. E. (1957). *Lima y sus suburbios*. Lima: Universidad Nacional de San Marcos de Lima. Biblioteca de Cultura Sanitaria-Instituto de Medicina Social.

Rodríguez, Alfredo; Hélan Jaworski (1969). "Vivienda en barriadas". En: *Cuadernos DESCO* (4).

Riofrío, G.; R., Alfredo; Welsh, Eileen. (1980). *De invasores a invadidos. 10 años de autodesarrollo en una barriada*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Riofrío, G.; Driant, J. (1987). *¿Qué vivienda han construido? Nuevos problemas en viejas barriadas*. CIDAP/IFEA/TAREA, Lima.

Riofrío, G. (1991). *Producir la ciudad (popular) de los '90. Entre el mercado y el Estado*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo DESCO.

Riofrío, G. (2002). Urban Slums reports. The case of Lima-Peru. En: UN-Habitat (2003). *Global Report on Human Settlements 2003, The Challenge of Slums*, Earthscan, London. Disponible en http://www.ucl.ac.uk/dpu-projects/Global_Report/pdfs/Lima.pdf

Romero, M. (1988). Diseño Urbano y Organización Popular de Villa El Salvador. Ponencia Seminario Instituto Urbanismo y Planificación del Perú IUPP. Disponible http://www.miguelromerosotelo.com/pdf/05_01Diseno_urbano_organizacion_popular_Villa_salvador.pdf

Sánchez León, Abelardo; Raúl Guerrero; Julio Calderón; Luis Olivera (1979). *Tugurización en Lima Metropolitana*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo DESCO.

Sánchez León, Abelardo; Julio Calderón Cockburn (1980). *El laberinto de la ciudad. Políticas urbanas del Estado 1950-1979*. Lima: Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo DESCO.

Sistema Nacional de Movilización Social (1970). *Relación de Pueblos Jóvenes y Asentamientos similares*. Lima: SINAMOS.

Turner, John (1963). Lima barriadas today. *Architectural Digest*, 33 (8): 375-380.

Turner, John y Mangin, William (1968). The Barriada movement. *Progressive Architecture*, 49: 154-62.

Valdeavellano, Rocío (1980). *Historia del Movimiento Barrial*. Lima: DESCO.

Williams, C.; Riofrío, G. (1986). *Barriadas y Pueblos Jóvenes en Lima 1986*. Ponencia para Reunión sobre Vivienda y Servicios para los pobres en Áreas Metropolitanas-Centro de Naciones Unidas para el Desarrollo Regional, Nagoya, Japón.



Figura 1.

Lima Metropolitana. Evolución de la superficie ocupada por barriadas 1957 y 2002.

Fuentes: Matos Mar 1977, Riofrío 2002. Edición: María Mejía 2012

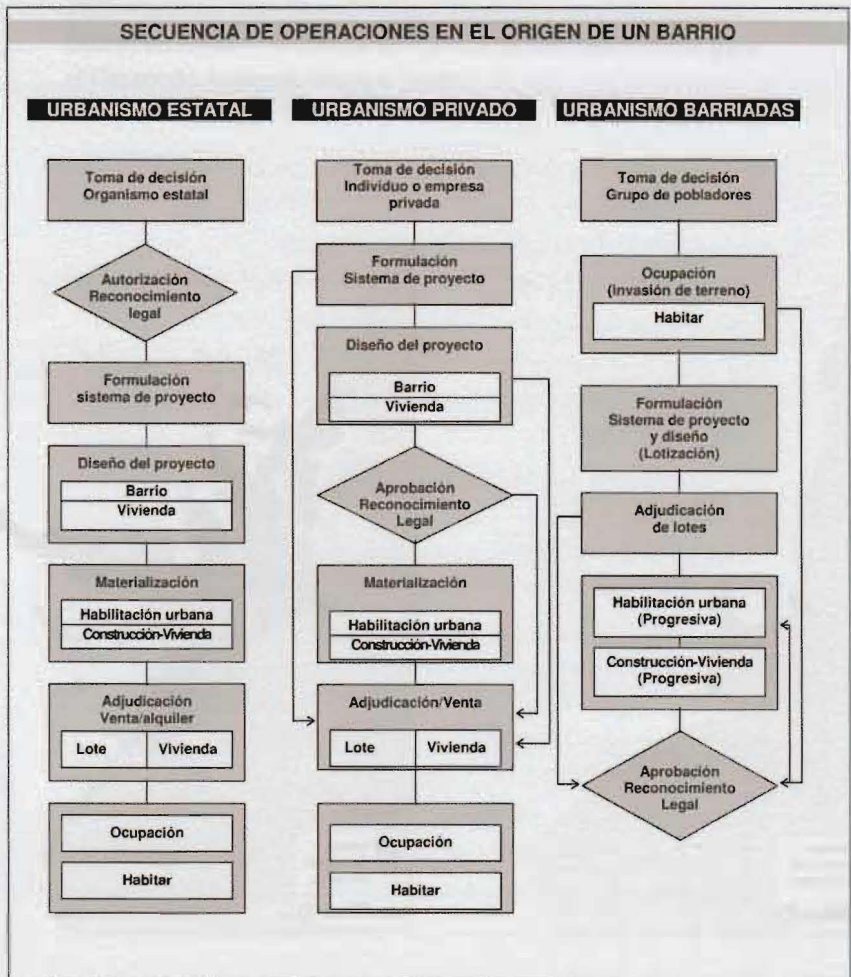


Figura 2.
Tradiciones del urbanismo peruano: sectores estatal, privado y de barriadas.
Concepto y elaboración: Ludeña 2004



Figura 3.
Leticia. Cerro San Cristóbal. Primera barriada reconocida oficialmente (1932)
Fotografía: Wiley Ludeña 2006.

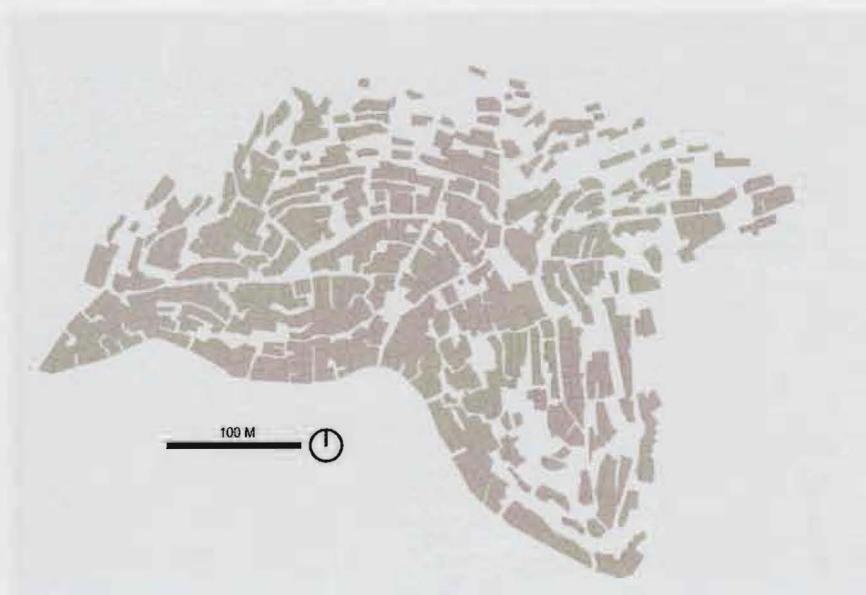


Figura 4.
Leticia. Plano general. Edición: María Mejía 2012

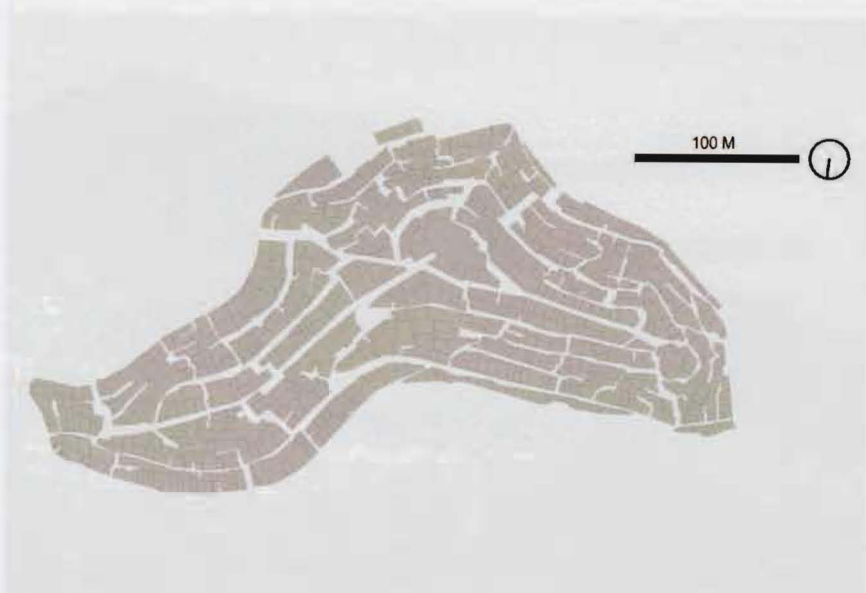


Figura 5.
Cerro San Cosme (1946). Fuente: Lujan 2008. Edición: María Mejía 2012



Figura 6.
Ciudad de Dios (1954). Fuente: Matos Mar 1977. Edición: María Mejía 2012

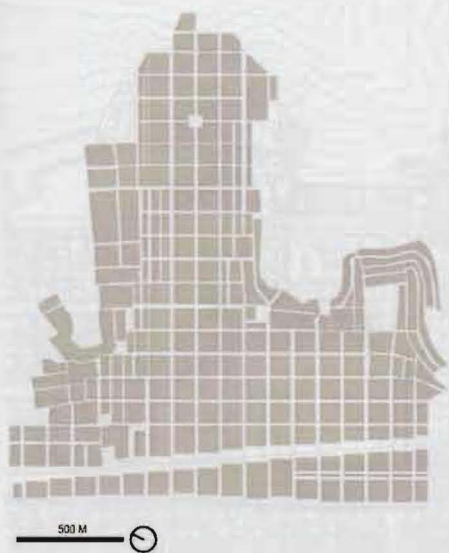


Figura 7.
Villa María del Triunfo (1960). Fuente: Kroß
1992. Edición: María Mejía 2012



Figura 8.
Mendocita (1931). Fuente: Matos Mar 1977

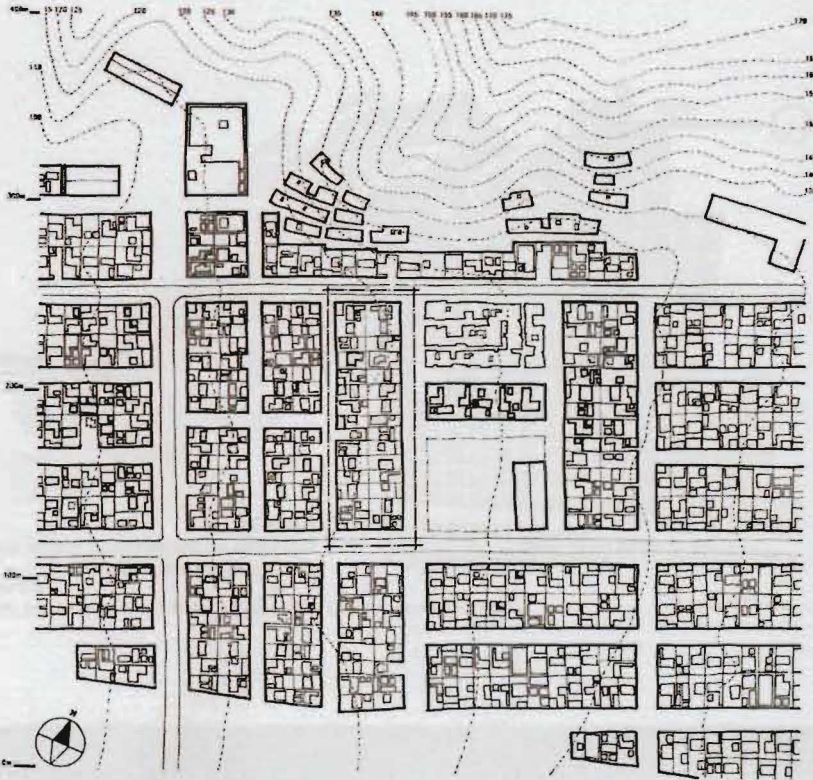


Figura 9. Pampa de Cueva - Urbanización Independencia (1959). Fuente: Junta Nacional de la Vivienda 1966



Figura 10. Pampa de Cueva - Urbanización Independencia (1959). Fuente: Caminos, H.; Turner, J.; Steffian, J. (1969).

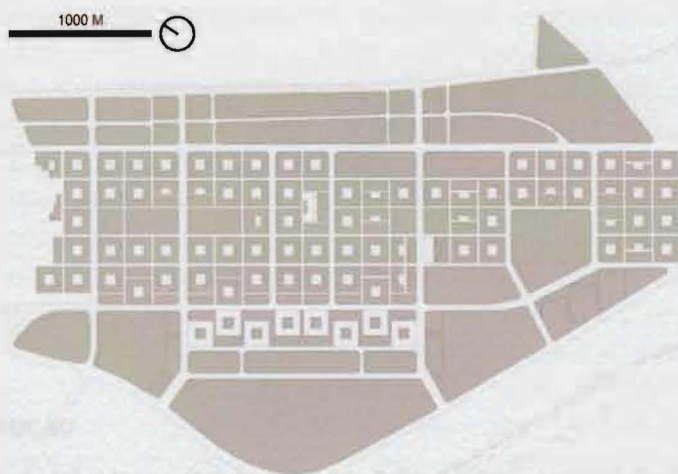


Figura 11. Villa el Salvador. Plano general. Autor: Miguel Romero 1971. Fuentes: Romero (1988), Kroß (1992). Edición: María Mejía 2012



Faint text at the bottom of the page, possibly a caption or a reference note, which is mostly illegible due to the low contrast and dark background.